EL PROBLEMA DE HOY

Solamente el capitalismo tiene patria. Es internacional en un sentido raro: cuando se trata de exportar los productos. Pero es profundamente nacionalista cuando debe proteger sus industrias, aumentar aranceles aduaneros para los artículos del exterior... y disminuir los salarios. Y así se presenta el caso frecuente de que los industriales extranjeros establecidos en el país, se sienten argentinos, y muy patriotas... en la Argentina, partidarios de la protección oficial a la industria nacional. Del mismo modo haría un argentino industrial radicado en Chile o en Francia. Si los gobiernos de estos dos países aprobaran el nacionalismo económico, serían los primeros en aplaudir esas medidas de patriotismo... mientras estén en Chile o en Francia.

Mientras, los mercados europeos y americanos se encuentran abarrotados de sus productos, sin salida, ni para el extranjero (porque un país no compra a otro, mientras éste a su vez no le compre), ni para el interior, porque la desocupación disminuye el consumo. La ley de hierro económica se estrecha en sus anillos. La superproducción origina la escasez de trabajo, que ocasiona la falta de consumo. ¿Qué hacer frente a todo este desbarajuste? Los grandes economistas burgueses se rompen el mocllo, se reunen en sus oficinas de trabajo, celebran conferencias, y el problema sigue en pié. Como una medida extrema: recurren a las dictaduras, a las medidas de fuerza, y la falta de libertad social, agregada al hambre, estrecha más el círculo de hierro, agrava la situación...

Y el problema es muy sencillo: está en la libertad: anulación de fronteras sociales y económicas, libre intercambio de ideas y de productos, socialización de la producción y del consumo, distribución de la tierra, con la desaparición del latifundio, y del bárbaro terrateniente que mantiene sus feudos en todo el país, robando las buenas cosechas con sus contratos leoninos, derechos de peaje y arrendamientos criminales. El problema está en la libertad social y económica. Devuélvanse los sesos los dueños de la industria y del comercio, aumentan impuestos, que caen en forma indirecta sobre el salario del pueblo y nunca como gravamen sobre la renta de los grandes usufructuarios de la riqueza pública; y verán que la situación no cambiará. Perded cuidado, que ellos saben cuál es la verdadera solución. Por eso hacen desesperados esfuerzos para contener el aluvión revolucionario que en ésta y en el próximo decenio traerán grandes cambios sociales en el mundo, inevitablemente. La máquina ha esclavizado al hombre. Pero ningún progreso es nulo. El hombre se libertará de la maquinaria. Hará esclava a la máquina. El hombre está predestinado a ser libre. Y lo será.

No se amontonarán en los graneros, en los depósitos y en las aduanas, las grandes producciones que nadie consume. No será preciso larguísimas jornadas en una cantidad determinada de productores, para que varios millones de desocupados no puedan trabajar al consumir; la gran tragedia de la civilización capitalista. Junto a la gran montaña superproductora, en cuya cima el capitalismo ríe desvergonzadamente su lujuria, ofensiva se eleva la otra gran montaña de lamibles y de miserias, de crímenes y desesperaciones, de cerebros sofocados, en cuya cumbre enriscada se destaca como un símbolo, un cuerpo de pie, y un brazo que se alza, y un puño que se cierra. La tragedia tiene también límites. No hay un solo punto en el planeta, en que la civilización capitalista haya consumado su obra, en que a la vez no se esté incubando la posibilidad de grandes modificaciones sociales. La base del suelo social modificará su estructura, ante la invencible ansia de bienestar y libertad que invade a los pueblos. Vivimos un siglo que será definitivo en la historia. Somos espectadores del pasado, con su ejemplo de grandes luchas avenidas entre las dos fuerzas antagónicas que siguen luchando siempre: lo viejo autoritario, con su secuela de odios y sus regímenes caducos; y lo nuevo, libertario en cada época, con la cruz de sus mártires y sus utopías realizables. Somos espectadores del pasado, y actores del presente. Nuestra realización está en la lucha. La violencia del poder, cuando es mayor, más rápidamente precipita su caída, y mayor será el alcance de la fuerza revolucionaria que la derrumbe. Tengamos, pues, confianza en la hora presente, aunque se halle preñada de amenazas! Nunca el porvenir es más seguro que cuando el pasado se encarniza en defenderse con la sangre de sus crímenes.

En el cine-teatro "Castilla", Vélez Sársfield 240, se realizará el sábado 30 de Abril una función a beneficio de LA PROTESTA.

A LOS VIEJOS SUSCRIPTORES

Por razones derivadas también de la represión, durante todo el tiempo de la dictadura, suprimimos a la casi totalidad de los suscriptores el envío directo del periódico, ahora no sabemos si podemos seguir enviando a las mismas direcciones; por lo tanto, los que quieran seguir recibiendo LA ANTORCHA tienen que mandarnos nuevamente las respectivas direcciones, tanto del interior como de la Capital.

Solicite listas de suscripción pro LA ANTORCHA

EL EDITORIAL OBRERO

LA F. O. R. A.

Son los hechos los que labran la historia; y de ellos se desprende una u otra experiencia que objetivándola puede marcar una dada dirección, un error táctico o una acertada línea militante.

* * *

El movimiento obrero de la Argentina es una creación anarquista. Sus orígenes hay que buscarlos en el carácter francamente subversivo de los primeros conflictos obreros de este país. Se ha venido elaborando a través de sus luchas y de sus experiencias revolucionarias, un proletariado militante en el que están expresadas los principios tácticos y finalistas del comunismo anárquico. En la rebelión anarquista expresaron por primera vez, las masas obreras, todo el descontento de su condición de clase explotada; tomaron del anarquismo la influencia ideológica y revolucionaria que imprimieron a sus luchas sucesivas ya que a través de esa influencia adquirían la revelación de la injusticia social y de sus derechos a la rebelión. La conciencia obrera despertaba a la idea de justicia del anarquismo, y éste tomaba para sí el sentido proletario con el que ha perdurado actuando sobre cosa tan viva y tan grande como es el mundo del trabajo.

Así nació la F. O. R. A. Resultante de un movimiento que, surgido al calor combativo de la influencia anarquista, concretada en la Federación la enunciación de sus principios, medios y fines, dándole carácter y dirección; y con la celebración del histórico quinto congreso, marcó sus líneas tácticas que desde ese entonces dieron bases orgánicas al movimiento obrero finalista. Para nosotros los valores de la F. O. R. A. deben estar contenidos en el mantenimiento de un movimiento obrero finalista, en lo que el finalismo representa como táctica de lucha, como gestión federalista, como amplio espíritu de solidaridad y de insurgencia capaz de ejercer influencia decisiva en todos los medios obreros, sin ceder a las sugestiones sindicalistas tan comunes a organizaciones que hacen del finalismo una lejana aspiración de sociedad futurista; en fin, un finalismo activo, militante, de acción popular que llene toda la vida social y creador de un ambiente comunista anárquico actuando con sus puntos de vista propios sobre los hechos sociales, a través de cuya interpretación los trabajadores tomen el sentido de sus luchas y vean claramente destacadas todas las posibilidades prácticas de realización social. El finalismo es la única razón de ser del movimiento forista, y cuando éste se aparta de aquél, tanto en sus luchas, sus medios de acción, su propio desenvolvimiento interno, está destinado a reducirse a la mínima expresión, sin trascendencia ninguna como fuerza obrera beligerante en las luchas sociales; una institución más que ni aún como valor puramente corporativo interesaría al anarquismo. Corporación gremialista extraña a la finalidad que le dió origen, a pesar del rótulo cuando éste sólo es letra muerta en las cartas orgánicas. La finalidad debe ir implícita en todas las actuaciones militantes, de lo contrario no será nada.

Nuestra finalidad es el comunismo anárquico; debemos de extraer de él entonces todas las consecuencias prácticamente revolucionarias para aplicarlas a la realidad de las luchas obreras.

* * *

Los movimientos, las tendencias, las corrientes de ideas que actúan sobre el ritmo de la vida social, son realmente eficaces cuando se afincan en su actuación. El simple enunciado ideológico por más bondad que contenga, no pasa de la expresión puramente teórica; su trascendencia social, su fuerza renovadora, su permanencia, porvenir y posibilidades de realización, cuántos valores contiene en esencia, debe adquirirlos en potencia a través de su acción militante.

* * *

Entendemos así la F. O. R. A. como movimiento revolucionario, asociado de manera profunda a lo que el comunismo anarquista expresa en la Argentina, por intermedio de su prensa, sus grupos activos e ideológicos y las corrientes de opinión militante que lo formalizan.

Así se transforma, de movimiento de mera acción sindical, en una vasta esfera combatiente y social, que acciona y virtualiza los métodos y los enunciados esenciales del anarquismo comunista.

Entendido en tal manera el movimiento forista debe ser el crisol de la actuación del comunismo anárquico, de sentido y raíz proletarias. Toda la historia obrera argentina adquirió su fuerza y arraigo en esto. Cada vez que una corriente de opinión militante, reflejo viva y dinámico de concreciones activas, encontrara en el seno de ese movimiento un rechazo inadmisible o se le hiciera mediar en la lucha intestina, que sólo debería constituir una base de discusión amplificadora, en los medios de la Federación se provocaban lógicas escisiones. Para mantener un necesario equilibrio, que es su riqueza, la F. O. R. A. debe ser un ámbito de todas las corrientes afines del comunismo anárquico y un movimiento libre, saturado más y más de su fuerza.

LA C. G. T.

A través de todos los movimientos obreros, se puede comprobar como una verdad histórica irrefutable, que los valores realmente representativos de la lucha contra el capitalismo, nunca estuvieron contenidos en las organizaciones que como la C. G. T. son consideradas solamente por su importancia numérica. Los movimientos, y así los núcleos que los concretan orgánicamente, han valido y valen siempre por la influencia decisiva que ejercen con el sostenimiento firme, activo y permanente de los principios de emancipación y de justicia que les han dado origen y crecimiento. No interesan para los fines del proletariado los valores corporativos; y si la Confederación General del Trabajo representa en el movimiento sindical una tendencia perfectamente definida, interesa únicamente por lo que tiene de negativa.

En el movimiento sindical, como en todo movimiento social y político, aparecen siempre distintas corrientes y tendencias, lógicas, naturales; y esto no significa de manera alguna una invalidez. Considerada entonces como una tendencia sindical, la C. G. T. está fuera de la realidad obrera y no podrá ser nunca una fuerza efectiva como instrumento eficaz de acción inmediata, ni como medio propicio al desarrollo de la capacitación revolucionaria interpretativa de los anhelos finalmente libertadores del dominio capitalista. Colocada en la realidad obrera, es una tendencia ilegítima; colocada en el "congreso del trabajo" de la Liga de las Naciones presidida por el traidor y guerrerista Albert Thomas, llega a ser el instrumento defensivo de la burguesía internacional. Como institución de grandes conglomerados fundada sobre el interés puramente mejorativista de los gremios, tampoco constituye una fuerza de trascendencia obrera. Ajena a toda agitación que vaya más allá de los límites legales, cuando así se produce, procura canalizarla a los objetivos gubernamentales, esterilizando su acción en la política de la colaboración de clases. Pero el trabajo, es función social por excelencia, y todo movimiento que de él derive, en determinadas circunstancias de las luchas obreras o de la situación política de un régimen, obligan a instituciones como la C. G. T., a concretar su posición. Es cuando esas fuerzas pasivas, legalitarias, toleradas y hasta protegidas por políticos y capitalistas, significan realmente un peligro. Por una parte, no pueden resolverse contra los trabajadores, tampoco pueden sumarse abiertamente a sus luchas; en esa situación evidentemente falsa, no encuentran otra salida que extender sus tácticas de colaboración de clases a la de conciliación y de gobierno. En el engaño de esa táctica, está la traición. Engaño, porque no puede haber conciliación posible entre explotados y explotadores; engaño, porque el gobierno es el capitalismo y todas las medidas gubernamentales no podrán nunca beneficiar a los trabajadores; traición, porque en ese camino se va siempre junto a los clásicos enemigos de los trabajadores.

* * *

La C. G. T., nacida en momentos difíciles para el proletariado de la Argentina, ocupa esa posición. Cuando el patronaje amparado por la represión uriburista sometía a los obreros a las condiciones más humillantes; en tanto que el resto de las organizaciones eran diezmadas por la dictadura; cuando sus militantes se debatían valientemente para defender sus posiciones y mantener sus conquistas; cuando por repartir un volante se aplicaba la ley marcial; cuando los fusilamientos, la persecución, la flagelación y las torturas hacían víctimas a obreros y revolucionarios que luchaban heroicamente desde la clandestinidad, la C. G. T. callaba, y cuando, obligada por ciertas entidades adheridas, decía algo, lo hacía para terminar contemporizando con la política de la dictadura. El gran organismo obrero nacional se sometía lisa y llanamente al dictador. Así sellaron la unidad la C. O. A. y la U. S. A. El origen de la C. G. T. no puede ser más lamentable, ni más significativo.

* * *

La C. G. T. es la organización del orden y la legalidad. Y el orden es la asfixia de todas las inquietudes obreras, la legalidad la perpetuación del régimen del salariado. Todos los deseos de lucha de los obreros sepultados en el silencio humillante de su condición de explotados, ese es el orden, el sofocamiento de toda rebelión. La legalidad es la ficción, el engaño, la legitimación de la injusticia, la tiranía que envuelve toda la vida obrera, que mezquina el pan y la vivienda, que ahoga todas las aspiraciones de libertad y convierte a un proletariado que debe y puede ser una fuerza de revolución, en un proletariado sometido, resignado, sin voluntad de acción y fácilmente acondicionable a las imposiciones capitalistas.

* * *

La C. G. T. parte de la hora negra de la dictadura uriburista, — es su principio, — para ir a sentarse a la diestra del representante del fascismo italiano en la famosa "Conferencia Internacional del Trabajo" de la Liga de las Naciones, — es su medio —; sus fines se pueden hallar en las soluciones burguesas y gubernamentales de ese congreso.

* * *

Todo movimiento obrero carente de finalidad revolucionaria y de reconstrucción social, que no actúe sobre esos principios que dan a los trabajadores la seguridad de luchar sobre un terreno de futuras realizaciones, no tiene porvenir ninguno, ni puede colmar el deseo cada día más creciente de destruir la odiosa, opresiva e interminable cadena de miserias económicas. Una finalidad que asegure la realización práctica del derecho pleno a la vida, fundado en el trabajo, la solidaridad y la libertad.

NOTICIARIO OBRERO

MOVIMIENTOS Y HUELGAS — CONVOCATORIAS — RESOLUCIONES Y PLIEGOS — CONFLICTOS — ACTOS Y ASAMBLEAS — ORGANOS DE PRENSA — GUIA DE LOCALES — COMENTARIOS

El movimiento obrero revolucionario resurge animado por hondos deseos de realizaciones reivindicadoras. En ciudades y pueblos los trabajadores reorganizan sus cuadros y plantean al patronato luchas que adquieren características de una rebelión contra el sistema social imperante. La acción directa constituye el argumento común con que los proletarios enfrentan a policías y burgueses el logro de sus reivindicaciones. Hoy, que la desocupación, la miseria y el hambre llegan al colmo, por la ruta de una abierta rebelión contra la burguesía y el Estado, los trabajadores hallarán la solución revolucionaria emancipadora para los problemas que los angustian como clase oprimida y sometida a todos los abusos y esclavitudes.

MOVIMIENTOS: Tres grandes acciones obreras están concentrando estos últimos días la atención del resto del proletariado: panaderos, con sus vastas asambleas de reorganización, su pliego de condiciones y el incremento gremial del mismo en las poblaciones vecinas a la capital, donde, sin lucha, el patronato ha concurrido a firmar; obreros en calzado, con cerca de 10.000 trabajadores en pie de lucha, próximos al triunfo; y, tranviarios de Buenos Aires, con su movimiento, donde la influencia revolucionaria y directa, de lograr vencer el conformismo suicida de los dirigentes, podrá poderosamente determinar la incorporación del proletariado tranviario a la verdadera expresión obrera combatiente. Seguidamente a ellos están marítimos y portuarios, vinculados a través de un sólido pacto solidario, y donde cada agremiación por separado, constituye uno de los más fundamentales centros del movimiento obrero regional. Asimismo, portuarios de Rosario, Mar del Plata, Necochea, etc., son en estos momentos lo básico de la reconstrucción del movimiento proletario argentino. Junto a portuarios de Rosario, obreros de Luz y Fuerza, obreros panaderos, pintores y albañiles, con chauffeurs y guardias de ómnibus, hoy al frente de vigorosos conflictos, dan la sensación cabal del actual levante gremial rosarino.

PRENSA OBRERA: entre los órganos gremiales recientemente aparecidos para afirmar los principios del proletariado finalista, contamos a "El Obrero Portuario", movido e interesante en su material de lectura y lleno de sugestiones para los trabajadores de la ribera.

CONFLICTOS: Metalúrgicos Unidos lleva con firmeza un conflicto contra "La Oxidrina", apoyado por la Unión Chauffeurs.

Unión Chauffeurs ha declarado en conflicto a la firma Antonio Ferro, mientras no solucione el pendiente con la F. O. Marítima.

Ladrilleros, de Lomas de Zamora, reafirmó su lucha, en pasadas asambleas, conjuntamente con conductores de carros, a los burgueses de la localidad.

Estibadores y camioneros, de Necochea y Quequén, han resuelto, luego de 15 días de ardida lucha, retornar al trabajo, y preparar, mientras tanto, un próximo gran movimiento reivindicatorio.

En Mar del Plata continúa, por parte de Estibadores Unidos, la huelga contra las casas cerealistas, Castagno, Ichia, Bunge y Born, Dreyfus y Mihanovich, culpables del malestar de los obreros portuarios de esa.

Carpinteros, A. E. y Anexos, de Buenos Aires, lleva un intenso conflicto con la firma Francisco Manissa, calle Fournier 2368.

Unión Chauffeurs, de ésta, triunfó en la compañía de Omnibus S. A. No. 55.

La Federación Obrera Marítima reafirma, en comunicados recientes, el conflicto contra la casa arenera Antonio Ferro, una de las más reaccionarias del Centro de Areneros.

Conductores de carros, capital, se hace solidario con el conflicto antedicho.

PATRICIO LOPEZ: El proletariado portuario tiene un nuevo caído. Fué asesinado en Mar del Plata, vivo centro de grandes acciones obreras. Su muerte conmovió al pueblo. El sepelio constituyó una demostración de protesta y de dolor proletarios. Hoy, la bandera, un momento tendida sobre su cuerpo exánime y acribillado, ha sido enarbolada, más roja y más alta aún, en la huelga general en que volcóse el proletariado marplatense.

CONVOCATORIAS: Trabajadores Agrícolas, de Balcarce, llamó a reunión para el 17 del corriente, a fin de coordinar futuras luchas en la zona agraria.

Los Vendedores de Diarios, de la capital y pueblos circunvecinos, en nutridas asambleas, reorganizan su vieja y gloriosa entidad de defensa y de lucha.

En Avellaneda también, los vendedores de diarios se organizaron, adhiriéndose de inmediato a la F. O. R. A.

Obreros en Dulce Unidos realizó el 12 de Abril importante asamblea en Tucumán 3118.

Sastres, Costureras y Anexos se reunieron el lunes, 11, en Cruccro 1257, con importantes asuntos para la extensión de su organismo gremial.

PRENSA OBRERA: La F. O. M. el organismo relacionador de los trabajadores del mar, editó nuevamente su hoja societaria "La Unión del Marino", conceptuosa y firme en sus orientaciones gremiales. Trae notas de interés, un informe sobre la F. O. M. bajo la dictadura y el pacto solidario de portuarios y obreros marítimos.

RESOLUCIONES Y PLIEGOS: Obreros Portuarios de la capital plantea las siguientes consignas de fortificación gremial, obrera y combativa; abolición del control policial; derecho igual a un jornal en los puertos; que desaparezcan las divisiones y odios entre la familia portuaria; que en el puerto de la capital, desde el Riachuelo a Dock Sur y de Barracas a Puerto Nuevo haya una sola organización portuaria; que en el puerto de la capital no haya más control que el de la vieja organización portuaria; por este luchará hasta el final.

La F. O. L. B. llevará adelante una campaña por los presos sociales, contra las cárceles y por la abolición del presidio de Ushuaia.

Obreros del Puerto plantea la siguiente encuesta a las organizaciones afines del país: 1.o. ¿Para cuándo opinan se puede llegar a una inteligencia sobre adopción de la jornada de seis horas y los dos turnos? 2.o ¿Creen en la necesidad de un pliego único, de acuerdo a modalidades de cada puerto? 3.o ¿Para cuándo convocar una reunión resolutiva de discutir la necesidad de la solidaridad y cómo se declararán algunos conflictos?

CANILLITAS: Un grupo de los vuestros, en la capital y pueblos vecinos, han constituído sus organismos de defensa. ¡Id a ellos! Allí está vuestro lugar, vosotros que sois los más proletarios de los hijos del pueblo. En nuestros locales, hojeando y vendiendo las hojas revolucionarias, os queremos ver.

ACTOS Y ASAMBLEAS: Panaderos realizó el sábado 8 y martes pasado sus grandes asambleas del Luna Park y el Augusteo. Cinco mil obreros estaban congregados. Vocerío creciente, entusiasmo desbordante, oradores proletarios vigorosos. Discutióse el pliego casi totalmente aceptado por el patronato. Todo evidenció firmeza y voluntad para luchas próximas.

Portuarios, el domingo 10, realizó su asamblea. Trabajadores de la ribera en pleno. Una organización poderosa y una voluntad de lucha indomable.

Lavadores de Autos, pasado el período dictatorial, reagrupa sus fuerzas a través de labor constante y asambleas nutridas.

TRANVIARIOS: Frente al pulpo de la empresa, contra los dirigentes conformistas, luchad por estas reivindicaciones: ocho horas diarias de trabajo diurno y 7 para el nocturno; sueldo mínimo de $ 180 para los efectivos, 160 para los suplentes, y 150 para los peones; efectividad de los suplentes a los dos años de servicios; día semanal de descanso y pago; quince días de licencia anual con goce de sueldo; seguro de 60 días por enfermedad con goce de sueldo. ¡Luchad por estas reivindicaciones! ¡Vinculaos al proletariado del transporte! ¡Expresad el anhelo de una organización combatiente, anticapitalista y revolucionaria!

GUIA DE LOCALES: En Colón 333, Avellaneda, están las sedes de la Federación Obrera Provincial, de S. O. Panaderos, S. O. Albañiles, Oficios Varios, S. O. Jaboneros, veleros y anexos, S. de R. Vendedores de diarios, S. R. Repartidores de Pan y diversos grupos y entidades.

Loria 639, Lomas de Zamora, sede de S. R. Obreros Ladrilleros.

Brandsen 224, Bahía Blanca, sede de la Federación Obrera Local, S. O. Panaderos, S. O. Ladrilleros y otras entidades.

J. M. Gasulla 459, Morón, sede de la Federación Obrera Comarcal, y S. R. Obreros Panaderos.

Andes 141, San Martín, sede de Obreros Albañiles.

TUCUMAN: La propaganda obrera revolucionaria en esta importante ciudad del Norte adquiere vasto interés. En estos días quedará constituído un comité pro 1.o de Mayo, a fin de coordinar, desde esa fecha y a través de la agitación provocada con ese motivo, una gran campaña obrera y de extensión revolucionaria. Conferencias públicas y manifiestos llevan al pueblo la palabra proclama. Todo hace presumir que este próximo invierno Tucumán ofrecerá el espectáculo combativo de otros años.

OBREROS: Los que tenéis ocupación debéis vincularos a los que no la tienen. Levantad las miras y los fines de vuestros medios de agremiación. No aceptéis el cierre de las listas en las bolsas de trabajo. No es el sin trabajo, sino el capitalista quien debe pagar en su bolsa y sus intereses, la quiebra de su sistema.

GUIA DE LOCALES: En Tucumán 3118 están las sedes de Obreros Pintores, S. de R. Carpinteros, Ebanistas, y anexos, Obreros Yeseros, Comité Pro Presos Sociales y Grupos Ideológicos.

Mitre 3270, sede de la F. O. R. A., F. O. L. B., Comité Pro Presos y Deportados, Comité Pro Ares, Montero y Gayoso, Comité Pro Presos Panaderos, Comité de Relaciones de S Ferroviarios, Federación del Calzado, Unión Chauffeurs, S. de R. Lavadores de Autos, S. de R. Obreros Panaderos, Unión General de Picapedreros, S. de R. Vendedores de diarios, S. de R. Obreros Albañiles, S. de R. Obreros Plomeros y Cloaquistas, S. de R. Obreros en Dulce, S. de R. Obreros Ladrilleros y diversos grupos ideológicos y otras entidades gremiales.

Necochea 1335, sede de Obreros del Puerto de la capital.

Brandsen 360, sede de la Federación Obrera Marítima.

PAGA BURGUESA

LA MINA QUE MATA.

Quince muertos y veinte heridos en la mina Mont-Cenis, de Sodingen, en el Ruhr. Tal es el balance de una nueva catástrofe provocada por una explosión de grisú.

La mina Mont-Cenis, que pertenece al grupo Rochling-Mittelstahl, tiene una reputación siniestra. Veinticinco muertos hace 40 años; un centenar de muertos en 1921.

Desde hace siete años, el Ruhr se había librado de las grandes catástrofes. El año 1925 fué un año negro: 136 muertos en la mina Minister Stein; 12 muertos y 61 heridos en la Victoria Matthias; 44 muertos en Dorstfeld; 18 muertos en la mina Holland. En los años siguientes las otras cuencas alemanas pagaron su tributo al grisú, al óxido de carbono, al polvo de carbón que una chispa inflama.

Estas catástrofes estallan bruscamente, conmueven la opinión y desatan impulsos de solidaridad. Se hacen solemnes funerales a las víctimas. Y luego se olvida a los mineros que penan en el fondo de los cortes.

Se olvida y se ignora. Se ignora que cada mañana dos mineros descienden a las minas del Ruhr para encontrar en ellas la muerte. Muerte oscura, humilde muerte de obreros que cumplen su cotidiana tarea. Las minas del Ruhr han muerto, término medio, mensualmente, 64 obreros en 1927, 49 en 1928, 51 en 1929 y 46 en 1930. Y estos fueron, en esa región, años sin catástrofes.

(De "Monde", París)

CONTRA EL CORPORATIVISMO

Desplacemos sus sedimientos

No se combatirá nunca demasiado ese particularismo corporativo que conduce a subdividir, en grupos identificados por los pequeños intereses comunes de cada gremio, a la gran masa productora, cuyo interés superior es uno solo y universal: la supresión del asalariado. Mucho se ha andado en este sentido desde los primeros agrupamientos profesionales, con sus escalas cerradas a la incorporación de nuevos operarios y con sus limitaciones a la admisión de aprendices, considerados unos y otros como competidores. A medida que ascendía el nivel solidario del proletariado fueron desapareciendo muchas de esas limitaciones corporativas, robusteciéndose el espíritu de clase que vincula, en una misma aspiración y en un esfuerzo común por alcanzarla, a las diversas organizaciones gremiales y al proletariado de los distintos países.

El corporativismo, empero, persiste todavía con bastante fuerza. Esto se echa de ver, sobre todo, en las organizaciones obreras reformistas, a las cuales la mal entendida defensa de sus particulares intereses profesionales conduce a coincidir con los burgueses de sus ramos respectivos, en la demanda de leyes proteccionistas de la industria nacional con mayores gravámenes a las importaciones, y de medidas restrictivas o prohibitivas de la inmigración.

Un síntoma de la existencia del señalado sedimento de corporativismo aún en organismos obreros influídos por la propaganda anarquista lo constituye la creación de un "Comité pro Monteros, Ares y Gayoso", del que se ha excluído, por no ser chauffeur, al compañero Acosta, cuyo caso se identifica con el de aquéllos. Montero, Ares y Gayoso no nos interesan, — y tampoco, sin duda, ha de interesarles a sus colegas de profesión —, como chauffeurs, sino como hombres, como compañeros nuestros. Lo mismo que el panadero Acosta, víctimas de una terrible injusticia.

No se crea, por esto, que no somos partidarios de la constitución de comités específicos cuando el caso lo requiere, como ocurrió con las campañas por la salvación de Sacco y Vanzetti, y por la libertad de Radowitzky, y como ha sido necesario en la causa que más vale, pues, la creación del comité que objetamos, sino el error en que se ha incurrido, al excluir, sin razón alguna, a una de las víctimas. Y ese error lo señalamos para bien del gremio, cuya mejor actuación nos interesa tanto como al más puro de sus componentes.

El movimiento obrero antes, durante y después de la represión uriburista

Los anarquistas y la consecución de un potente movimiento obrero revolucionario en la hora actual.

Nuestra posición en las luchas proletarias, en la reconstrucción y bajo la mentida "normalidad" de la ley de residencia.

Por un verdadero movimiento finalista, expresión y ámbito de la opinión obrera, donde el comunismo anarquista constituya su revelación, su método, fuerza y futuro.

Por las luchas de hoy y de mañana.

Por la defensa de los proletarios, por los desocupados, por la extensión del movimiento obrero a la vida social revolucionaria.

Sobre estos temas hablarán ALBERTO S. BIANCHI, DOMINGO VARONE y MARIO ANDERSON PACHECO, expresando la opinión de LA ANTORCHA, y JACOBO MAGUID, de la redacción de "La Protesta", el próximo domingo 24, a las 16 horas, en el amplio local de actos de la Federación Obrera Marítima, calle Necochea 1131.

Obreros! Propagad y concurrid todos a esta asamblea vuestra, expresión de vuestros anhelos de lucha y de batalla!

Los obreros canteristas de Cerro Sotuyo

Sobre la desocupación y el hambre, desalojados

La crisis general del trabajo que está sufriendo el país ha sido de consecuencias realmente graves para los obreros de las canteras de Cerro Sotuyo. A favor del momento reaccionario, de la debilidad de la resistencia obrera y de los imperativos del hambre los burgueses han apretado al extremo el torniquete de la explotación desconociendo las conquistas gremiales Nada ha sido respetado por ellos: ni el seguro de accidentes, ni la obligación de suministrar herramientas y explosivos ni la liquidación puntual de los haberes ni la integridad de los salarios, que han sido reducidos en un 20 o|o en algunos casos. Y finalmente, para extremar el persistente atropello, el emplazamiento que acaba de hacerse a los obreros desocupados de desalojar con sus familias el campamento en el término de 10 días.

Figuraos: un campamento de miserrimas viviendas obreras, desalojado de toda otra población, desmantelado por la continuada desocupación, a cuyos moradores se les condena a abandonar lo único que les queda en su miseria: el techo. ¿Dónde irán? ¿Y cómo? ¿Con qué medios? Deberán irse, en triste éxodo, a pie por los caminos, como huyendo de una invasión guerrera, en busca de techo y pan, tan difíciles de hallar por doquiera. E irse, ¿para qué? ¿Para destallecer por los caminos o rebelarse al fin desesperados? Entonces, siempre es mejor resistir, permanecer, luchar! Eso es lo que entiende hacer el Sindicato de los Obreros Graniteros de Cerro Sotuyo. Pero es preciso no dejarlos solos, con sus débiles fuerzas, frente a la ensoberbecida prepotencia burguesa; asistirlos con la solidaridad práctica y urgente de todos los trabajadores.

El caso de esos obreros — como dice en su manifiesto el mencionado sindicato — es el de los explotados de las canteras que, ante el problema de la desocupación, y por la poca amplitud de sus concepciones de lucha y de su conciencia gremial han aceptado en principio las restricciones burguesas a las conquistas sindicales, sin comprender que así, en vez de capear la crisis, la agravaban, determinando de añadidura una triste competencia entre los obreros, en la puja por lograr trabajo aceptando peores condiciones y menor jornal.

Estén atentos, pues, las organizaciones del ramo y el proletariado todo, a lo que sucede en Cerro Sotuyo, en decidida disposición solidaria.